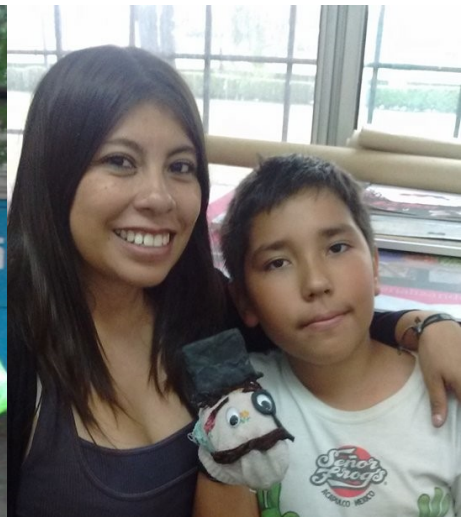
Dos licenciaturas, dos veces tutora en Peraj
Mi experiencia en Peraj.
Alma Verónica García
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco

Agosto de 2016



He concluido dos licenciaturas (Psicología y Comunicación) en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco; en ambas, la opción que elegí como servicio social fue Peraj – adopta un amig@. Una de las principales razones fue porque era trabajar con niños y a mí me gusta mucho trabajar con ellos, ya que tienen imaginación, inocencia, dinamismo, alegría, son divertidos, y con energía para hacer muchas actividades.

Aunque todos los niños son diferentes, sé que en cada uno hay una gran esperanza para que sea una mejor persona cuando crezca. Trabajar con ellos, me permite adquirir herramientas para manejar diferentes situaciones que se presenten y así saber qué hacer al respecto, no solo en lo laboral, sino incluso cuando sea me convierta en madre.

Puedo decir que me siento satisfecha de haber elegido como servicio social a PERAJ porque me ha dejado un gran aprendizaje, una gran experiencia y sobre todo una gran lección al convivir con niños que necesitan ser queridos, que los escuchen, con quienes ellos se sientan en confianza y sean felices. Me siento contenta de haber trabajado con mis 2 amig@s quienes, durante el transcurso del servicio fueron cambiando sus miradas: se expresaron mejor y convivían con sus compañeros y los demás tutores.

Fue gratificante ver la transición que tuvieron en el programa, ahora son diferentes así como su manera de expresarse ya no es la misma.

Otra de las razones para elegirlo por segunda ocasión fue saber que el grupo de tutores y los coordinadores tiene la oportunidad de proponer y realizar diferentes actividades con los amig@s, teniendo cuidado de respetar su estado emocional y físico. A través de esto, vamos conociendo y sabemos cómo tratarlos.

PERAJ me gusta porque ayuda a alzar la voz de la niñez, los tutores al ser acompañantes por un ciclo escolar de los amig@s, nos damos cuenta de las necesidades que tienen, los ayudamos con diferentes actividades, sabemos qué hacer y cómo actuar con ellos, además conocemos a sus familias y podemos saber cómo son dentro de ese círculo. Finalmente, en su faceta escolar, los amig@s mejoran su rendimiento académico.

En 2011, mi primera amig@, Jennifer, tenía 10 años, en ese entonces era un poco tímida, callada, casi no hablaba, le costaba expresarse en público, le daba miedo acercarse a los demás, muy inteligente y tierna. Al principio, para mí fue una experiencia un poco difícil porque mi amig@ era tímida y no sabía cómo trabajar con ella, pero poco a poco fuimos entablando nuestra amistad, pudimos convivir bien y supe cómo tratarla.

Confieso que cuando llegó el momento de elegir tutor no me esperaba que me eligiera a mí, ya que soy todo lo contrario a ella, debo admitir que me sentí feliz al escuchar "yo quiero que seas mi tutora": se siente lindo que te elija alguien quien no imaginabas.

Cuando finalizo el servicio pude ver que mi amig@ fue más sonriente, más juguetona con sus compañeros, hablaba mucho más con sus compañeros, aún le daba pena hablar fuerte y en público pero ya se atrevía a ponerse al frente cuando tenía que hacerlo, al ver ese cambio me siento satisfecha de haber realizado un buen trabajo con ella y un buen desempeño en mi servicio social. Su mamá me agradeció porque vio ese gran cambio.

Jennifer, ahora está por cumplir 15 años, sigo en contacto con ella y cuando hablamos puedo percibir que sigue siendo esa niña que conocí pero ahora con muchas más virtudes y mucho más abierta.

Después, inicié la carrera en Comunicación, y cuando llegó el momento de elegir servicio social, no lo dudé: tenía que regresar a Peraj.

Ahora en esta segunda tutoría mi amig@ se llama Diego tiene 11 años y va en quinto de primaria, es muy divertido, inteligente, juguetón, cariñoso, se ríe mucho, es participativo, es un poco reservado pero cuando tiene confianza puede expresarse mejor. Cuando llegó era un niño un poco tímido, ahora cada día lo veo más extrovertido pues poco a poco alza más la voz y se expresa más ante los demás.

Espero que en cada sesión que tenga con mi amig@, quiero que él me tenga confianza, que crea en sí mismo, que sepa expresarse mejor y que cuando salga de este programa pueda ver a un niño de bien y muy seguro de sí mismo.

Por último, quiero decir que me hubiera gustado que existiera este programa cuando era niña, pero ahora al formar parte de PERAJ sé que puedo ser mejor persona con los niños, darme cuenta de las necesidades que tienen y saber los cuidados que se les tiene que tomar en cuenta.